Suscrición.

Gerona un mes. . . . 2 pesetas.
Trimestre. . . . 4'50 »
España y Portugal, trim. 5 »
Isla de Cuba y Puerto-Rico.
Semestre. . . . 5 pesos en oro.
un año . . . . 8 idem.
Francia, trimestre. . . 7'50 ptas
Semestre. . . . 13'75 id.

Todo pago se entiende por adelantado.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.
REDACCIÓN Y ADMON. Progreso, 4-3.°

LA LUCHA

Diario de Gerona.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

Anuncios.

En la primera página, una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos En la tercera, 50.—En la 4.ª 25.—A los señores suscritores, 12 cénts. —Anuncios mortuorios En la 4.ª página desde 7 pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 ptas. línea á juicio de la Administración.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, RUE CAUMARTIN.

Año XVII. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH. | Números sueltos 25 céntimos. | Núm. 3334

MARTES 8 NOVIEMBRE 1887.

Seccion Oficial.

Gaceta del dia 5.—No contiene disposición alguna de interés general.

OBSEQUIOS AL PAPA.

La familia real ha visitado la exposicion de objetos que la Diócesis de Madrid envia al Padre Santo con motivo de las bodas de oro.

Hé aqui lo que de dicha exposicion dice un colega madrileño:

En la primera sala sobresalen en las labores de ropa blanca, una toalla de encajes, hechos á mano, de las religiosas adoratrices; un ámito del Sagado Corazon de Jesús; otro precioso de las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul; otro de la señora Roberts de Canaleta; otro de las religiosas de San Fernando; otro y una sabanilla de las escuelas de San Luis y San Ildefonso; varias piezas hábilmente bordadas de la marquesa de Viana; una alba de encaje de la escuela de San José; varios corporales, purificadores, de diversos establecimientos benéficos.

Sobre una mesa están colocados varios objetos de mucho valor material y artístico. Entre ellos se distingue un magnífico pectoral de oro, jacinto y brillantes, de la condesa viuda de Armildes; unas tapas de acero y oro, muy bellas, de la condesa de Guaqui, y fabricadas en Barcelona; un precioso copon de oro adornado con esmaltes, zafiros, brillantes y más de 600 perlas, con los escudos del pontificado, del obispado de Madrid y de las congregaciones del apostolado y de la guardia de honor, con repujados, figurando los evangelistas y las fechas del nacimiento de Su Santidad, del dia en que fué proclamado Papa y otras tan memorables como estas; un cofrecillo, con primorosas incrustaciones de Eibar, de la marquesa de Comillas; un precioso álbum, cuya cubierta ostenta un magnífico trabajo de plata, y en cuyo interior contienen sus hojas de pergamino, pensamientos, máximas y poesías de nuestros literatos, poetas y políticos eminentes, y un lindo cuadrito de Gesse, con unos pensamientos admirablemente pintados.

En otras instalaciones hay cien cálices de plata del marqués de Casa Jimenez; cien cálices y 50 copones de la marquesa de Linares; unas sacras y un juego de candeleria de San Juan de Alcaráz; un portier de terciopelo encarnado con los escudos de Su Santidad y el de la Asociación del Sagrado Corazon de Jesús, bordados de oro y sedas su centro y cenefa, de la junta de dicha congregacion; una tabla de la antigua escuela valenciana, figurando al Salvador, del conde de Villapaterna, y otros cuadros.

En la segunda sala sobresalen en riqueza y buen gusto las casullas regaladas por la condesa de Guaqui, Elisa Tapia de Bayo, marquesa de Linares, condesa de Via Manuel, condesa de Casa Valencia, Niñas de Leganés, marquesa de Trujillo, Escolar, Ursulinas (raso blanco magníficamente pintado), condesa de Torreanaz, señora de Villaurrutia y Huérfanas de la Union.

Hay en otros estantes, que llaman merecidamente la atención, un pálio de raso amarillo con bordados de oro y sedas, de las religiosas de la Casa de Maternidad; un cuadro antiguo, del conde Superunda; un estolón de raso blanco con bordados de oro, de los talleres de San José, con un broche formado por una amatista muy grande, de la duquesa de Vistahermosa; otro estolón encarnado con broche de brillantes y granate, de la marquesa de Miraflores, condesa de Bernar y señora de Zayas; otro blanco con broche de piedras finas, de la condesa de Guaqui; un copon de plata dorada con amatistas, del conde de Villapaterna; otro copon, del señor Meneses; un estandarte bordado primorosamente por la condesa de Toreno; una cortinilla de Sagrario bordada en oro y sedas, de la condesa de Orgaz; otra de las carmelitas de Loeches; otra de la marquesa de Novaliches; un gremial de la casa Marin, de Barcelona; otro idem de las señoras de Durán; unos almohadones del establecimieto de Santa Cecilia, del Corazon de Jesús y del Sr. Sanahuja; un paño de hombros, de las religiosas del monasterio de la Visitación; un cuadro con una figura mística, de Plasencia; un trabajo notable, los Evangelios, pintados por Pilar Irujo, hija de la duquesa de Sotomayor, y contenidos en bonitos marcos de mangníficos adornos de plata, un himno dedicado al papa, de la señora Cafranga; piezas musicales de los maestros Eslava, Zubiaurre, Jimeno, Prota (Isabel) y Arostegui, y multitud de libros de las Academias y de particulares.

Se espera pronto de París el magnífico cáliz de oro y piedras preciosas que las Hijas de María regalan á Su Santidad. Se calcula su precio en más de 10.000 duros.

Tambien se recibirá en la Exposición, uno de estos dias, una magnífica casulla de seda y oro con piedras finas de la señora Brunete, hermana de la duquesa de Mandas, y un magnífico frontal bordado por ésta, y á Roma se ha enviado la riquísima alfombra que regala al Papa el marqués de Cubas, para el salón del trono en el Vaticano.

DESDE PARIS.

4 de Noviembre de 1887.

Lucha parlamentaria.

Ruda batalla la de ayer en la Cámara de diputados, que empezó á las dos, y terminó á las ocho y media de la noche.

El Sr. Allain-Targe empezó el ataque. Despues de probar con algunas consideraciones históricas, la inutilidad del cambio, el orador atacó la verdadera cuestión.—Estoy dispuesto dijo él, á votar el principio del cambio, y la emisión de nuevas rentas al 3 por ciento. Pero la operación que se nos presenta tiene todos los visos de un empréstito ¿Para qué ese empréstito? Para comprar fusiles y un material de guerra que será preciso renovar muy pronto. ¿Cómo se podrá en tal caso contraer un nuevo empréstito? Y cual es la tasa del empréstito actual? Es imposible desenredarla, tanta es la confusión de las operaciones que encierra el proyecto. Por consiguiente tenemos necesidad de saber claramente lo que votamos. Pediré pues la remision del artículo primero de la comisión.

En efecto, comprendo un cambio que llegue á una reducción de intereses: pero un cambio que no reduce los intereses de la deuda y que aumenta el capital y que come hasta las raices los cambios futuros, no hace honor á la hacienda del pais. Ademas, produce la más enojosa impresión bajo el punto de vista moral y político. Un cambio no es bueno sino aparece con toda su verdad. En ese caso es una medida excelente del presupuesto. Pero un cambio que no es más que un pasajero tapujo es detestable.

El Sr. Presidente del Consejo de ministros hace notar que la comision del presupuesto ha aceptado esas proposiciones.

El Sr. Allain-Targe.—Tambien ha aceptado muchas otras. Está tan embarazado como vosotros. mismos de vuestro programa; nada de impuestos, nada de empréstitos. Bajo esta etiqueta aceptará todo lo que se querrá.

El orador examina las economías que el gobierno propone en su presupuesto para aparentar el cumplimiento de sus promesas:—Eso son, continuó él, reducciónes de prevision; se supone que la paja costará menos cara, que la avena costará menos cara, y así de todo. Todos los ministros han *raspado* en las hojas de sus dependencias; muchas han aplazado los gastos indispensables. No digo que el gobierno no tenga el derecho de hacer frente por un empréstito no amortizable, á un gasto que se renovaría dentro de algunos años, puesto que el modelo de nuestro fusil ha cambiado cuatro veces en 25 años.

Varias voces.—Así debe ser.

El Sr. Allain-Targe.—Sí, así debe ser, y debe hacerse por medio de un empréstito amortizable. Por otra parte el empréstito que se propone hoy no será el último. ¿Con qué pagará el gobierno á las compañías sus garantías de interés? Recurrirá á algun medio oculto, encargará á las compañías de capitalizar los intereses, para no tener que pagarlas inmediatamente y cuando nadie piense en ello, se formará otra deuda mayor.

—Cien millones prosiguió el orador para el presupuesto extraordinario; 85 millones para las compañías; eso hace 185. Además debe contarse los trabajos públicos á más de 120 millones. Puesto que es muy cómodo hacer un empréstito por medio de un intermediario que guarde el secreto. Y las compañías no son solas en hacerlo; las Cámaras de comercio lo hacen tambien para los canales, puentes, etc.

Digo pues que, si vosotros no os endeudais en 1888, de medio millar, os endeudareis por cierto, de 400 millones. *Puesto que es una costumbre adquirida desde hace diez años de endeudarnos de un medio millar por año.*

La derecha aplaudió con ironía esta declaración de uno de los financieros de la República.

En una palabra, el Sr. Allain-Targé supo atacar el gobierno con tanta verdad y elocuencia, que el Sr. Rouvier nervioso, impaciente, quizó interrumpirle á cada paso, hasta el punto que el Presidente de la Cámara tuvo que dirigirle estas palabras:—Sr. Presidente del Consejo, teneis la palabra cuando la pedís, pero no podeis hablar más que en la tribuna.

Despues del Sr. Allain-Targé, tomó la palabra el Sr. Amagat. Atacó quizás más duramente el gobierno, que el primer orador, y terminó con la siguiente citacion. Turgot habia dicho: «Nada de empréstitos, nada de impuestos, nada de bancarotas».

El gobierno actual ha dicho: «Nada de empréstitos, nada de impuestos, muchas economías».

El Presidente del Consejo de ministros.—Es un error, *jamás he dicho eso*.

El Sr. Amagat.—Sr. presidente del consejo, los murmullos de la Cámara os contestan de un modo suficiente. Cuando no se quieren seguir los preceptos de las grandes economías al menos debe saberse respetar la fé jurada ante el país.

La mayoría de la Cámara aplaudió estas palabras.

Por fin el Sr. Rouvier tomó la palabra y su energía hizo retroceder la tormenta que se cernía sobre su frente bañada en sudor.

Resúmen inesperado de esa terrible sesión.

El tan combatido proyecto fué adoptado por 276 votos contra 161.

El estado político de Inglaterra.

El Sr. O'Brien ha sido encarcelado por segunda vez, hecho que puede causar inmenso perjuicio al gobierno. Los obreros sin trabajo, unidos á los perseguidos políticos, forman amenazadora mayoría, que unida con los políticos de oficio los cuales explotan en su provecho la miseria obrera intentan derribar el ministerio.

Los nacionalistas han tenido una reunion secreta en la cual han acordado recurrir á medios violentos para acabar de una vez ese estado de opresión.

LOS DOS EMPERADORES.

Última decepción de Bismarck

El Emperador de Alemania está enfermo, el emperador de Rusia está malo; adios toda esperanza de entrevista imperial! La casualidad es caprichosa, por eso es femenina. Si algun malpensado vé en la repentina enfermedad del Czar algo que sea una contradisposición á los proyectos del canciller de hierro, es muy libre en su juicio.—*S.*

Noticias locales y generales.

Antes de ayer tarde, en el tren procedente de Barcelona, llegó á esta ciudad el Capitan General del principado, Excmo. Sr. D. Ramon Blanco, con objeto de apadrinar en su casamiento que debió tener lugar ayer, á nuestra distinguida amiga señorita Prou, hija del señor Ingeniero de montes de la provincia con el conocido jovén señor Campmany, á cuya nueva pareja deseamos felicidades sin cuento.

—Segun noticias de anteayer debia pasar hoy en dirección á Figueras el distinguido hombre público D. Francisco Romero Robledo; pero al parecer ha desistido de este viaje el jefe civil del Reformismo por causas agenas á su voluntad.

—De hecho han terminado las férias, que han estado mojadas por persistentes nubes, si bien no todo los desanimadas que creiamos.

Los forasteros han sido muchos este año y en verdad que no han debido regresar á sus casas descontentos, puesto que nuestras sociedades recreativas los han obsequiado de mil maneras en la medida de sus fuerzas. Hasta el año que viene, Dios mediante.

—Incomodada de veras vino antes de ayer *La Provincia* con nosotros de quienes dice no hace caso apesar de ocupar columna y media. Cuando nos tenga en alguna cosa, es posible nos dedique tres caras de sus ediciones.

Y todo por su conducta anterior á las férias y porterior en lo referente al juego. ¿Que dice? Cuatro insulseces contra LA LUCHA que le dispensamos en vista de su situacion comprometida y que si antes creyó que no se jugaria ahora

cree que se juega, es decir, se enreda mas en esa madeja que ha enredado tampoco habilmente, y nos dá la razon que antes nos negó en un momento de *sorpresa*, porque segun un íntimo del colega, su Director suscribió la célebre *protesta* por sorpresa y cayendo en una celada que despues de todo, resultó como hija de los cerebros que la idearon.

Eso de que somos nosotros los húngaros de la política, nos produce lástima. Hemos pertenecido hasta hace poco al partido liberal, procedemos del progresista y jamás ocultamos nuestra filiación. Cuando *La Provincia* quiera discutir personas, déjese los editores responsables, aduzca nombres propios, y discutiremos con nuestro lenguaje como dice, pero con la historia en la mano. Lo demás es música.

Lo mas chocante es, que estos Protestantes hablan siempre de compra ventas, de dinero y de honradez: aquí sucede lo que á la muger aquella que á toda hora hablaba de su honradez sin venir á cuento, despertando la curiosidad del público con tal monomanía. Con honradez ó sin ella, *La Provincia* firmó la protesta y ahora viene atacando á la misma autoridad que ensalzó con su firma; esta es la verdad y es inútil su monserga que no cuela ni tiene valor.

Nosotros dijimos que se iba á jugar. ¿Se ha jugado? Si; pues teniamos razon cuando *La Provincia* nos la quitaba, y estamos satisfechos.

Lo demás que hace *La Provincia* es un pastel de gato que no admite el estómago de la opinión y si al colega le parece sabroso, cómaselo y Cristo con todos.

—Nuestro corresponsal de Port-Bou nos comunica la triste noticia de haber puesto fin á sus dias en la noche del cuatro el secretario del Jefe de la estación de Cerbére. El suicida, que hace un año habia contraido matrimonio, deja á su desventurada esposa en estado interesante.

—Parece que la Empresa del Teatro se ha ido al cielo y que los artistas se han encargado de terminar el abono.

Si se recuerda un suelto que publicamos antes de abrirse la temporada, y que por cierto nos valió algunas censuras interesadas, se verá como no andábamos descaminados. Pero nada; no teniendo inconveniente el abono, puede el baile continuar. Solo deseamos que los artistas cosechen aplausos y grandes entradas.

—Señor Gobernador, con permiso de los de la *Protesta* debemos decir á V. S. que en breve se verificará la féria de Amer y que durante esa féria, se proyecta establecer allí una partida de juegos prohibidos.

Hay quien asegura que el *demócrata* Alcalde de la villa y el Juez Municipal no lo consentirán; hay quien asegura lo contrario. Veremos, pero entre tanto, se lo participamos á V. S. á los efectos que procedan, si há lugar.

Revista Teatral.

París 2 Noviembre 1887.

París tiene dos teatros cómicos, el Teatro Francés, y el Odeon. El primero en el barrio de la aristocracia del comercio, el segundo en el célebre barrio latino que forma un París aparte lleno de orijinalidad y buen humor. Un estreno en uno de los dos coliseos atrae siempre la sociedad más ilustrada y distinguida de la capital de Francia. La única diferencia que los distingue, es que el Teatro Francés cierra sus puertas á los talentos que nacen, y el Odeon abre las suyas de par en par, estimulando la gloria del porvenir. La temporada de invierno apenas acaba de empezar y ya ha procurado dos triunfos á dos autores casi desconocidos. Ayer tuvimos el gusto de aplaudirles, y la satisfacción de contar con dos talentos más en la divina República de las letras. El uno se llama Mauricio Bonifacio, y es un poeta cómico de gran valía; su obra se titula el *Marquis Papillon*, obra llena de gracia, que desde el principio al fin mantuvo el público ansioso y alegre. El otro es el Sr. D. Eduardo Blan, y ha dado á su obra en un acto y en verso, el nombre de *Maitre Andréa*. Ese escritor no es tan desconocido como el autor de el *Marquis Papillon*; es autor de infinidad de libretos de ópera, y el ensayo que acaba de hacer con el género cómico, ha revelado que es un literato de primera fuerza, y un maestro en conocer la escena. El héroe de la obra es un joyero veneciano, un artista de raro talento cuyas joyas se disputan la jente más rica y blasonada. Ha llegado á los cincuenta años sin haber amado más que el arte, y gozado en aumentar su capital. Ya rico, con la cabeza blanca, el corazón de veinte años se enamora de Paula, una jóven de la misma edad del corazón de Maitre Andréa. Se casan, él loco de pasión, ella cegada por la brillante posición que vá á ocupar al lado de aquel hombre que puede ser su padre. Poco tiempo después de ese desproporcionado enlace, Paula se pone triste y cabilosa, y Maitre Andréa se inquieta, se sobresalta. ¿Que le falta á la hermosa Paula? El amor del joven Julio, discípulo de su marido. Julio es un gallardo jóven de la misma edad que la esposa de su maestro: la primera declaración empieza ya por miradas que aumenta el fuego de la culpable pasión. Un dia los lábios no pueden guardar esa vulgar y divina palabra, «te amo». ¡Pero ay! el celoso marido está á dos pasos de los imprudentes amantes. Maitre Andréa se queda aterrado; luego se enfurece, después se calma; los dos amantes son jóvenes y su cabeza es blanca! ¡Ah! debia antes haberse mirado al espejo. ¿Como era posible que hubiese cometido la locura de creer en el amor de Paula? El mal ya estaba hecho, ahora ni siquiera le quedaba el derecho de vengarse. ¿Vengarse? No seria ridículo y hasta criminal? ¿Pero que hacer? Separarse? Hallaria la calma tomando esa extrema resolución? Nó. El desgraciado la ama con salvajismo; únicamente la muerte puede calmar un dolor tan cruel. Morir, desea morir, y acabar con aquel suplicio. Acabar de tomar tal resolución y pesentársele un inesperado medio de llevarla á cabo, todo es uno. Ante él aparece como enviado por la muerte, un individuo que un dia, para complacer á su querida, robó un collar de perlas del escaparate del joyero, y éste tuvo la generosidad de perdonarle. Peppo no ha olvidado un segundo esa deuda de gratitud y presentándose la ocasión de pagarla, corre á avisar á Andrea que unos bandidos quieren ahogarle aquella misma noche, para robarle una joya de gran valor que debia entregar á un rico veneciano. El desesperado Andrea escucha á Peppo con un placer capáz de destrozar un corazón de hierro. Sale en busca de aquel peligro que le ha de procurar el olvido sin que se sospeche que se ha suicidado. Mientras tanto el agradecido Peppo sigue paso á paso á los bandidos, y puede salvar á su protector. Desde este momento la tragedia se convierte en felicidad. El peligro que ha corrido Andrea, despierta el remordimiento en el corazón de Paula, y como que los espectadores han de quedar satisfechos, como por encanto de remordimiento se convierte en amor. Julio ha sido para ella un momento de locura, afortunadamente no ha pasado de una inocente declaración de amor. A quien ama es al artista de aureola blanca, y á él dá su abrazo final que es el bendito lazo de perdon y de paz. La versificación magistral preciosa, que ha valido, y valdrá, miles de aplausos al inspirado poeta Eduardo Blan. La interpretación excelente, la compañía del Odeón es un cuadro artístico, del cual se destaca de un modo gentil y luminoso una de sus estrellas, que se llama señorita Cogé.

Pero basta por hoy, dejaremos descansar la pluma hasta la siguiente revista, en la cual hablaremos de *Robert Surcouff*, obra que hoy se estrena, y según informes, hará sensación en esta temporada que se presenta tan fecunda para el arte dramático.

L. Ducéda.

REMITIDO.

Sr. Director de La Lucha.

Suplico á V. se sirva insertar en su reputado periódico las siguientes líneas, anticipándole por este favor las más expresivas gracias.

Un comunicado leí ayer en *La Nueva Lucha* que despues de llamar mi atención por tocarme de cerca, me ha sorprendido por la mal embozada invectiva que contiene y que no sabría si calificar de tonta ó maliciosa.

Un *estanquero* (y nótese que debe de ser ladino cuando sigue usando un nombre que se ve hoy relegado á los entes de razón) pone el grito en el cielo contra la Representación de la Compañía arrendataria de Tabacos, porque se le ha puesto á ésta entre ceja y ceja hacerle emprender un viaje costoso ó porque tal vez se trata de hacerle al pobre expendedor presión induciéndole á elegir un nuevo apoderado que sea del gusto del Representante. La razón que obliga á llorar miserias al *estanquero* no está, como se vé, muy fija: se irá determinando el *porqué* de esos lamentos conforme vaya el tiempo poniendo de manifiesto la verdad de esta excojitada presión. Por de pronto lo del viaje queda en pié. ¡Qué lástima!

Ni está aqui lo más gracioso del caso. Tengo para mí que el *estanquero* que firma vagamente el comunicado sin atreverse á dar en queja tan razonable su nombre, ni seña alguna de su localidad, no tiene que emprender ningun viaje ni tiene tampoco libreta que recojer. De resultar un hecho claro mi fundada sospecha, me reservo el derecho de denunciar á la pública vergüenza á ese estanquero de nuevo cuño que há pretendido ocultar bajo el anónimo las ruines miras que le inspiran tan bajos procedimientos.

Entretanto, quien quiera que sea el verdadero firmante del comunicado, sepa de quien puede contestarle que el múltiple objeto de llamar *personalmente* á los Expendedores ha sido: 1.° conocerles; 2.° entregar las Instrucciones á los que no las tuviesen aún en su poder; 3.° dilucidar los puntos que se creyesen convenientes relativamente á cada Expendeduría y hacerles los encargos que para las mismas pareciesen oportunos; 4.° proponerles (sin presión, por supuesto) un nuevo apoderado que pudiese servirles con mucha ventaja de ellos y 5.° entregarles por nuestras propias manos las libretas nuevas y hacerles comprender que este nuevo gasto que hoy se les acusa inutilizando las últimas que se les endosaron no há mucho, bajo ningun concepto pesa sobre la conciencia del Representante, sinó únicamente sobre la de aquellos que con el nombre de la Compañía arrendataria se adelantaron á distribuir libretas que discrepan no poco de la forma que la Dirección de dicha Compañía exige para los pedidos de los Expendedores.

Dejo, pues, á la consideración del entendimiento más obtuso, juzgar si era posible llevar á cabo todo esto sin presentarse *personalmente* los Expendedores; y aun dado caso que algunas de las dichas gestiones hubiesen podido realizarse por medio de apoderado, faltaría averiguar si ese tal goza ante la Representación de ilimitada confianza, lo que no está del todo probado.

No añado más, porque considero, que después de lo dicho, aquel ridículo que quiso hacerse caer sobre esta representación, aparece ya como prurito archiridículo de perjudicarme por medios viles. El dia que me parezca conveniente diré en este asunto lo demás que me aconseje la prudencia y me permitan mis derechos.

Francisco Vilardell.

Mercados

GERONA.

Trigo, 20'00 pesetas.—Mezcladil, 15'50.—Judias, 12'50.—Havas, 15'50.—Fajol, .—13'25 Avena, 11'50.—Arbejas, 17'00.—Cebada, 13'0.—Mijo, 13'00.—Centeno, 15'75.—Panizo, 00'00.—Patatas, 00'25,

Boletin Religioso.

Santo de hoy.

Santa Romana.

Cuarenta horas.

Están en la Iglesia de San Pedro.

En los domingos durará la exposición 7 horas á saber: cuatro por la mañana, desde las 8 á las doce, y por la tarde tres, empezando una hora antes; se reservará en todo el año al toque de la primera oración.

TELÉGRAMAS

Madrid 5.—En los círculos políticos ha sido muy comentado el Real decreto relativo al modo cómo se han de extraer las suertes de la lotería nacional, por resultar una imitación del sistema planteado en la novela de Julio Verne titulada «Un billete de la lotería.»

La boda del señor Cánovas ha sido aplazada por unos días, á causa de la indisposición que sufre la señorita doña Joaquina de Osma, producida por una angina.

Imprenta de La Lucha á cargo de Pedro Vert
Arcos de la plaza de S. Francisco, 6.

Anuncios.